

Historia de las Antillas

Directora: Consuelo Naranjo Orovio (CSIC)

Vol. 1: *Historia de Cuba*. Consuelo Naranjo Orovio (Coord.)

Vol. 2: *Historia de la República Dominicana*. Frank Moya Pons (Coord.)

Vol. 3: *Historia de las Antillas no hispanas*. Ana Crespo Solana (Coord.)

Vol. 4: *Historia de Puerto Rico*. Luis González Vales (Coord.)

Vol. 5: *Historia comparada de las Antillas*. José Antonio Piqueras Arenas (Coord.)

Colección Antilia

Directora: Consuelo Naranjo Orovio (CSIC)

Comité científico:

Luis Agrait

Roberto Cassá

Paul Estrade

Leida Fernández Prieto

Alejandro de la Fuente

Luis Miguel García Mora

M^a Dolores González-Ripoll Navarro

Antonio Gutiérrez Escudero

Elena Hernández Sandoica

Enrique López Mesa

María Dolores Luque

Sidney Mintz

Josef Opatrný

Manuel de Paz-Sánchez

José Antonio Piqueras Arenas

Miguel Ángel Puig-Samper Mulero

Antonio Santamaría García

Rebecca Scott

Pablo Tornero Tinajero

Michael Zeuske

Editor: Pedro Miguel Sánchez Moreno

HISTORIA DE LAS ANTILLAS

Directora
Consuelo Naranjo Orovio

Volumen II

Historia de la República Dominicana

Coordinador

Frank Moya Pons

Equipo editorial

Leida Fernández Prieto
M^a Dolores González-Ripoll
Inés Roldán de Montaud

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA
EDICIONES DOCE CALLES

PRESENTACIÓN

Paradójicamente, la insularidad de las Antillas nos remite a un mundo vasto y relacional en el que los intercambios continuos de personas, ideas y mercancías fueron generando nuevas sociedades y culturas. Productos de dichas relaciones y acciones, de conquistas, migraciones, comercio y esclavitud, estas sociedades poseen unos caracteres que, a pesar de su diversidad, las hacen semejantes. En determinadas épocas, la mirada e intereses de sus habitantes en puertos alejados de sus costas dotaron a las Antillas de un carácter atlántico y de una historia compartida entre varios territorios de mundos distintos.

La insularidad tampoco fue obstáculo para que estos enclaves antillanos desempeñaran un destacado papel en los primeros momentos del descubrimiento por su condición de génesis de la conquista y colonización de Tierra Firme. La Historia los situó en primer plano al convertirlos en trampolín para la conquista del continente americano, lugar de experimentación de cultivos, aclimatación de plantas, establecimiento de modelos de organización social y económica, centro de abastecimiento de la flota y escenario de rivalidades imperiales.

Puntos de enlace entre el Viejo y el Nuevo Mundo, las Antillas fueron un escenario privilegiado para el intercambio y la convivencia de diferentes culturas y poblaciones cuya continuo proceso de interacción, mestizaje y transculturación ha producido sociedades muy diversas en las que subyacen elementos comunes. Así pues, diversidad y pluralidad se dan la mano en el Caribe y juegan a modo de contrapunto con diferencias y semejanzas que, en ocasiones, tienen raíces comunes. El análisis de sus sociedades aportará distintas claves para comprender la gran diversidad y los cambios que emanan de esta región además de los imaginarios compartidos y homogéneos que engloban a muchos de los pueblos que integran el área caribe en el que se hallan inmersas las Antillas.

A pesar del papel jugado por los territorios antillanos las historias generales de América conceden a este espacio escasa atención. Tampoco existen estudios que de manera monográfica ofrezcan una visión amplia de las Antillas tanto de forma individual como en conjunto de un modo comparado. Creemos necesario abordar estudios de las Antillas que reflejen su función en la configuración del sistema atlántico no sólo como meros puntos de enclave, distribuidores o productores de mercancías, sino también como sociedades con características propias y diferentes al mundo americano, como sociedades atlánticas que comparten intereses, afinidades, individuos y culturas con otros lugares distantes que también formaban parte del mundo atlántico. Es por ello que desde hace tiempo me propuse llevar a cabo una obra similar a la que ahora comienza y cuya puesta en marcha se dio en 2006 en el marco de la Red de Estudios Comparados del Caribe y del Mundo Atlántico y en diversos proyectos de investigación desde el Instituto de Historia del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IH-CCHS-CSIC), con el apoyo de Ediciones Doce Calles y de Publicaciones del CSIC.

Iniciamos la colección de Historia de las Antillas con la publicación del volumen dedicado a Cuba (2009). En 2010 presentamos el correspondiente a República Dominicana. Valorados de forma individual, los cinco libros que integran la Historia de las Antillas

recorren desde la conquista hasta el tiempo presente Cuba, República Dominicana y Puerto Rico junto a dos volúmenes dedicados uno a las Antillas no hispanas y el otro a un estudio que de forma comparada analiza los temas fundamentales que generaron similitudes y diferencias en las Antillas. A través de la publicación de estas obras esperamos contribuir a comprender su unidad y diversidad, así como su devenir marcado por los procesos de continuidad y ruptura entre el pasado colonial y el presente en el que las metrópolis establecieron tanto elementos articuladores que son comunes a todo el área del Caribe, como otros que las han diferenciado. Dichos factores (esclavitud, mestizaje, transculturación, azúcar, música, religiosidad, etc.) han dado lugar a un concepto de Caribe unitario y homogéneo sobre el que se erigen nuevas y diferentes realidades, son los otros Caribes atomizados en diversas culturas y sociedades con distintas etnias portadoras de una gran variabilidad frente a la unidad. En las Antillas la criollización y los procesos de cambio marcan las pautas y diferencias de unas sociedades convertidas gracias a la geografía y a la actuación de varias potencias en laboratorio y antesala del Nuevo Mundo.

Las obras tienen una estructura similar que recoge de un modo e intensidad variables –en función de las características de cada país– los temas centrales que vertebraron el acontecer de estos pueblos y que generaron culturas, estructuras sociales y económicas y prácticas políticas diversas. El viaje por su historia se hace a través de la evolución de la población, economía, sociedad, política, cultura y ciencia que de manera cronológica y desde una mirada transversal propician un acercamiento amplio, dinámico y abierto a las complejas, variables y múltiples relaciones entre colonias y metrópolis, así como a las diferentes aristas de las identidades y a la historia común e individual de las Antillas. Cada volumen tiene un coordinador que cuenta con la ayuda de un Equipo editorial.

En el libro de República Dominicana participan especialistas de distintas escuelas historiográficas, instituciones y disciplinas. La larga experiencia como investigadores de la mayoría de los autores que integran este volumen avala su contenido que, de manera resumida, trata de presentar un compendio de la historia de República Dominicana basada en largos años de trabajo en archivos y bibliotecas de República Dominicana, España y Estados Unidos, fundamentalmente. A través de los capítulos se presenta una historia conectada y entrelazada entre distintos actores, diferentes tiempos, espacios y discursos que convergieron y se distanciaron en función de determinados intereses.

A todos los autores y coordinadores les agradezco la respuesta positiva que han dado al proyecto, así como su trabajo desinteresado, en especial a Frank Moya Pons coordinador de este volumen y al Equipo editorial, M^a Dolores González-Ripoll, Leida Fernández Prieto e Inés Roldán de Montaud.

Consuelo Naranjo Orovio
Directora *Historia de las Antillas*
Instituto de Historia-Centro de Ciencias
Humanas y Sociales (CSIC)

INTRODUCCIÓN

La República Dominicana ocupa dos tercios de la isla que escogió Cristóbal Colón para establecer la primera colonia española en el Nuevo Mundo.

En esta isla, llamada la Española por Colón, los colonos españoles adquirieron las primeras experiencias acerca de la naturaleza americana y sus sociedades. Aquí conocieron las primeras comunidades aborígenes y padecieron nuevas enfermedades al tiempo que importaban gérmenes europeos que afectaron devastadoramente a las poblaciones amerindias.

Después de un corto período dominado por la minería, los colonos españoles experimentaron con éxito en la producción de azúcar de caña que, junto a la ganadería, constituyó la base de la economía colonial dominicana durante todo el siglo XVI.

Atacada por corsarios y descuidada por España, que concentró sus atenciones en México, Perú y otros territorios más ricos en el continente, la colonia de Santo Domingo empobreció y se despobló paulatinamente.

Aventureros franceses ocuparon la parte occidental de la isla en la segunda mitad del siglo XVII. En el siglo siguiente desarrollaron la colonia de plantaciones más rica de las Antillas: Saint-Domingue. De esta colonia surgió más tarde Haití, la primera república negra en el mundo, luego de una cruenta rebelión de esclavos detonada por la Revolución Francesa.

Santo Domingo, entretanto, continuó debatiéndose entre la pobreza y el contrabando, aunque logró recuperar paulatinamente su población durante el siglo XVIII para caer nuevamente en una profunda crisis demográfica, a consecuencias de las guerras y la emigración, a principios del siglo XIX.

Los criollos de Santo Domingo proclamaron su emancipación de España en 1821, coincidiendo con los movimientos independentistas hispanoamericanos, pero no pudieron sostener su autonomía pues los haitianos invadieron inmediatamente la parte española de la isla y la incorporaron a la República de Haití desde 1822 a 1844.

En este último año, los dominicanos proclamaron su separación de Haití y mantuvieron una larga guerra de independencia contra los haitianos hasta que el país fue anexado a España en 1861 buscando evitar una nueva dominación haitiana.

Después de cuarenta años de alejamiento de España, la población dominicana se había acostumbrado de tal manera a los moldes republicanos que muy pronto empezó a resentir la nueva dominación española que trataba despectivamente a un pueblo de color acostumbrado a la libertad. Durante la anexión, Santo Domingo fue convertido en una provincia de ultramar como Cuba y Puerto Rico, en donde todavía existía la esclavitud.

A partir de agosto de 1863 españoles y dominicanos se enfrentaron entonces en una violenta y corta guerra de dos años, llamada Guerra de la Restauración que le costó a España miles de bajas, la mayoría por enfermedades tropicales. España abandonó la isla en julio de 1865 y Santo Domingo volvió a su estatus anterior de República Dominicana.

A partir de entonces, y hasta 1916, la historia política dominicana es una de alternancias entre dictaduras y levantamientos revolucionarios, asonadas, golpes de Estado y pronunciamientos militares.

Sin embargo, en el último cuarto del siglo XIX, una sucesión de gobiernos liberales ofreció incentivos y franquicias fiscales a inversores extranjeros que quisieran invertir en empresas agrícolas, particularmente ingenios de azúcar y plantaciones de café, cacao y bananos.

Hasta entonces la economía dominicana había descansado en la producción campesina de tabaco y en las exportaciones de madera, pero entre 1875 y 1930, las masivas inversiones protegidas por el Estado produjeron una profunda revolución económica que convirtió a la dominicana en una economía de plantaciones, como la cubana, la puertorriqueña y las demás economías antillanas.

Entretanto, el Estado dominicano incurrió en un creciente endeudamiento para financiar gastos políticos y para construir importantes obras públicas, como ferrocarriles y puertos. Al no poder pagar a sus acreedores, la República Dominicana confrontó serios problemas con sus acreedores extranjeros.

Para bloquear cualquier intento de intervención europea en Santo Domingo, los Estados Unidos impusieron un protectorado financiero sobre el país en 1905 y, luego de numerosos incidentes, ocuparon militarmente el territorio dominicano en 1916.

Esta ocupación militar concluyó en 1924 y catalizó numerosos cambios en la vida dominicana, entre ellos la pacificación permanente del país por medio del desarme de la población y la creación de un ejército y una gendarmería profesionales.

Después de un corto interregno democrático de seis años, el jefe del ejército se hizo con el poder mediante un golpe de Estado en 1930 e instituyó una de las dictaduras más largas y crueles de América que concluyó con el asesinato del dictador en 1961.

La dictadura de Rafael Trujillo continuó muchas de las reformas iniciadas durante la ocupación militar estadounidense y ejecutó nuevos cambios. Pagó la deuda externa, amplió las vías de comunicación, inició la industrialización de sustitución de importaciones, estimuló la urbanización del país, modernizó la agricultura y la ganadería, y transformó el Estado en una maquinaria de control totalitario.

Muerto Trujillo en 1961, la sociedad dominicana se lanzó a la construcción de una democracia mientras sus gobiernos y empresarios acentuaban la revolución capitalista iniciada en años anteriores.

Un golpe de Estado en 1963, una guerra civil en 1965, una nueva dictadura entre 1966 y 1978, así como numerosos conflictos sociales han sido parte del costo que los dominicanos han pagado para lograr crear un espacio político nuevo en el que, finalmente, el cambio político se realiza mediante elecciones pacíficas y la economía responde libremente a las fuerzas del mercado.

Esta rápida síntesis representa el contenido de esta obra escrita por un grupo de especialistas dominicanos y españoles que han dedicado muchos años al estudio de la antigua colonia española de Santo Domingo y de la República Dominicana.

Esta obra mantiene el diseño y la estructura de la serie de Historia de las Antillas dirigida por Consuelo Naranjo Orovio, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Por esta razón, el contenido de este libro está dividido en varias secciones transversales que cubren la población, la sociedad, la economía, la política, la cultura y la escena contemporánea.

En la preparación de este volumen hemos contado con la colaboración especial de los historiadores dominicanos José Chez Checo y Orlando Inoa, quienes dedicaron muchas horas a la localización de los mapas, grabados y fotografías que ilustran esta obra. Sin ellos, no hubiera sido posible elaborar las secciones gráficas de este volumen y por ello les estamos muy agradecidos.

Frank Moya Pons
Coordinador

Presidente de la Academia Dominicana de la Historia

SUMARIO

Presentación.....	9
Introducción.....	11
Sumario.....	13

PRIMERA PARTE POBLACIÓN

Capítulo 1: La población taína y su desaparición.....	19
<i>Frank Moya Pons</i>	
Capítulo 2: Evolución de la población dominicana, 1500-2010.....	29
<i>Frank Moya Pons</i>	

SEGUNDA PARTE ECONOMÍA

Capítulo 3: La estructura económica de Santo Domingo, 1500-1795.....	57
<i>Antonio Gutiérrez Escudero</i>	
Capítulo 4: Sociedad y economía en Santo Domingo, 1795-1844.....	95
<i>Roberto Marte</i>	
Capítulo 5: Evolución económica de la República Dominicana, 1844-1930.....	141
<i>José Serulle Ramia y Jacqueline Boin</i>	

TERCERA PARTE SOCIEDAD

Capítulo 6: Sociedad en la Española, 1492-1795.....	205
<i>Manuel V. Hernández González</i>	
Capítulo 7: La sociedad dominicana en la segunda mitad del siglo XIX.....	263
<i>Orlando Inoa</i>	
Capítulo 8: Transformaciones estructurales, 1900-2010.....	295
<i>Frank Moya Pons</i>	

CUARTA PARTE
POLÍTICA

Capítulo 9: Santo Domingo en el contexto internacional, 1610-1795	367
<i>Manuel V. Hernández González</i>	
Capítulo 10: La organización de la colonia, 1500-1795	377
<i>Manuel V. Hernández González</i>	
Capítulo 11: Estado, política y gobierno, 1795-2008	393
<i>Adriano Miguel Tejada</i>	
Capítulo 12: La Era de Trujillo, 1930-1961	445
<i>Bernardo Vega</i>	

QUINTA PARTE
PENSAMIENTO Y CULTURA

Capítulo 13: Cultura y Universidad, 1532-1822	507
<i>Manuel V. Hernández González</i>	
Capítulo 14: Un siglo de literatura dominicana	517
<i>Soledad Álvarez</i>	
Capítulo 15: Arte y arquitectura, 1844-2000	555
<i>Jeannette Miller</i>	

SEXTA PARTE
LA ESCENA CONTEMPORÁNEA

Capítulo 16: La lucha por la democracia, 1961-2004	587
<i>Frank Moya Pons</i>	
Bibliografía citada	659
Índices	687
Notas biográficas de los autores	723